

# Los jóvenes universitarios y su visión sobre el desarrollo humano: un estudio en Unespar, Brasil

## Jovens universitários e sua visão sobre o desenvolvimento humano: um estudo na Unespar, Brasil

### Young University Students and their View of Human Development: a Study at Unespar, Brazil

**Olga Alicia Gallardo Milanés**

oaliciagallardo2013@gmail.com

*Programa de Posgrado en Desarrollo Local y en Gestión Ambiental de la Universidad de Holguín, Cuba*

**Cristina Satiê de Oliveira Pátaro**

crispataro@gmail.com

*Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar Sociedade e Desenvolvimento – Universidade Estadual do Paraná/ Câmpus de Campo Mourão*

**Frank Antonio Mezzomo**

frankmezzomo@gmail.com

*Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar Sociedade e Desenvolvimento – Universidade Estadual do Paraná/ Câmpus de Campo Mourão*

**Resumen:** El artículo aborda las apreciaciones sobre desarrollo humano de los jóvenes universitarios de Unespar, Brasil, con el objetivo de comprender sus percepciones, estudiarlas a partir de la diversidad de sus juicios para valorar sus concepciones, advertir las interrelaciones y articulaciones con el entorno social. La investigación se realizó desde una perspectiva interdisciplinar en las ciencias sociales, con la metodología de indagación apreciativa. El estudio mostró que los estudiantes poseen una visión humana del desarrollo, le otorgan alta significación a la educación y reconocen la equidad de género, raza y sexo como uno de los elementos más importantes del desarrollo.

**Palabras claves:** Jóvenes. estudiantes universitarios. desarrollo humano.

**Resumo:** O artigo aborda as compreensões acerca do desenvolvimento humano segundo os jovens universitários da Unespar, Brasil, com o objetivo de analisar suas percepções para, a partir da diversidade de seus pontos de vista, analisar suas concepções e identificar inter-relações e articulações com o entorno social. A investigação foi realizada a partir de uma perspectiva interdisciplinar das Ciências Sociais, com base na metodologia de investigação apreciativa. O estudo demonstrou que os estudantes possuem uma visão humana do desenvolvimento, atribuindo grande significado à educação, e reconhecendo a equidade de gênero, raça e sexo como um dos elementos mais importantes para o desenvolvimento.

**Palavras-chave:** Jovens, estudantes universitários, desenvolvimento humano.

**Abstract:** This paper discusses the views about human development by youth university students from Unespar, Brazil, aiming to understand their perceptions based on the diversity of its judgments, in order to assess their views and comprehend the interrelationships and joints with the social environment. The research was conducted from an interdisciplinary perspective in the social sciences, based on the appreciative inquiry methodology. The study showed that students have a human view of development, assigning great significance to education and recognizing gender equality, race and sex as one of the most important elements of development.

**Keywords:** Youth, university students, human development.

## INTRODUCCIÓN

Los jóvenes que estudian en las universidades constituyen un sector importante en la sociedad. La juventud universitaria es un actor protagónico en la renovación permanente, particularmente en el contexto de la reestructuración socioeconómica y la globalización, y su participación es crucial en el desarrollo. Por esta razón, esta investigación pretende problematizar el papel de los jóvenes estudiantes de la universidad en el desarrollo social, visualizando la complejidad del entorno en que se desenvuelven, además de analizar sus percepciones tomando en consideración la multiplicidad y complejidad de sus juicios.

El desarrollo humano tiene que ver con la expansión de las necesidades y capacidades, se trata de ampliar opciones para llevar una buena vida, aboga por el acceso a los servicios sociales básicos como salud y educación, y respalda una protección social más sólida, que incluye la garantía de empleo. Promueve una institucionalidad justa que tenga capacidad de respuesta y aumento de la cohesión social a través de la equidad de género, raza y sexo, en defensa de la igualdad y la justicia social (PNUD, 2014).

La investigación que aquí se presenta se realizó en la Universidad Estadual de Paraná, Brasil, en el Campus de Campo Mourão, localizado en la meso región Centro Occidental del estado del Paraná, que cuenta con una población de más de 300 mil habitantes y, aunque tiene un alto índice de desarrollo humano, es marcado por grandes disparidades socioeconómicas entre los municipios (MEZZOMO; PÁTARO, 2015). La investigación tuvo como objetivo comprender las percepciones de los jóvenes universitarios, estudiarlas a partir de la diversidad de sus juicios, para valorar sus concepciones y advertir las interrelaciones y articulaciones con el entorno social.

En la pesquisa se utilizó el método de Indagación Apreciativa (WHITNEY; TROSTEN-BLOOM, 2003), a través de su ciclo de cuatro fases, definido por las autoras como las 4-D, que incluye el Descubrimiento, Sueño, Diseño y Destino. El descubrimiento es para apreciar lo que es, el sueño para imaginar lo que podría ser, el diseño para determinar lo que debería ser y el destino para crear lo que será.

Como participantes, se seleccionaron 84 estudiantes de tercer año de las carreras de Historia, Pedagogía, Geografía y Economía. La aplicación de las 4-D se realizó a través de la creación de equipos en cada una de las carreras, pues la metodología privilegia el trabajo colectivo. Los equipos, 20 en total, se reunieron en tres encuentros, realizados en primer

semestre de 2016. En el primero, respondieron un cuestionario; en el segundo encuentro, soñaron el desarrollo y lo diseñaron exponiendo sus deseos, visualizando el futuro; y en el tercero encuentro, expusieron que debe hacerse para materializar sus sueños y, a través de la planificación de acciones, plasmaron algunas ideas de lo que hay que concretar para el desarrollo humano.

## ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES CONCEPCIONES SOBRE DESARROLLO HUMANO

Los aspectos económicos en las concepciones de desarrollo comenzaron a dejar de tener primacía a partir de la década de los ochenta del siglo XX, cuando se comienza a hacer énfasis en la valorización de la vida, lo humano, el conocimiento, la cultura y lo comunitario como alternativa a los discursos hegemónicos impuestos por la globalización. Este cambio implicó la posibilidad de pensar el desenvolvimiento a partir de los órdenes sociales, la diversidad y la protección del medioambiente, sin la preponderancia del crecimiento material.

Es así que el concepto de desarrollo humano ha ido tomando fuerza. En 1990, en el primer informe publicado por las Naciones Unidas, se partió de la premisa que el progreso tiene como propósito ampliar las oportunidades de las personas, centrándose en las riquezas de la vida humana y no solo en las de la economía (PNUD, 2015). Desde esta perspectiva, el desarrollo humano es un proceso de expansión de libertades de los individuos, así que, además de la identificación de crecimiento del producto total bruto, depende de otros determinantes como las instituciones sociales, los derechos políticos y humanos (SEN, 2000).

Para Tezanos et al. (2013), la concepción de desarrollo humano se ha ido enriqueciendo al considerar un abanico amplio de dimensiones sociales políticas, culturales y medioambientales que determinan el bienestar de las personas, lo que entraña distintas estrategias de progreso donde la noción de proceso es consustancial. Este es forjado por las personas, en él se empoderan y benefician; la apropiación de los beneficios debe ser equitativa, sin distinción de nacionalidad, sexo, etnia, edad, religión o condición física y mental, abordando con justicias los conflictos que surgen en la comunidad.

El enfoque de desarrollo humano busca encontrar nuevas formas de aumentar el bienestar de la gente, estableciéndose como una concepción en constante evolución, cuyas herramientas analíticas se adaptan a los cambios que ocurren en el mundo. Son las personas, por lo tanto, quienes, individualmente o en grupo, dan forma a estos procesos, así que se insiste en mantener la deliberación y el debate y en dejar siempre la puerta abierta a la discusión (ONU, 2016). Según González (2003), para evitar incorrectas interpretaciones, el PNUD esclareció que el desarrollo humano no se ha descrito como antirecambio, pues le interesan tanto las capacidades humanas como su utilización productiva, pero puntualizó además el carácter no sectorial, el significado de la participación real y su carácter inclusivo.

En el ámbito académico, Picazzo (2012) habla que la teoría del desarrollo humano se sustenta en el enfoque de capacidades, que surgió de una reflexión hermenéutica sobre la diversidad humana y sus logros, de la crítica a teorías de la igualdad en bienes y en pensamiento, como la teoría de la justicia de Rawls y el utilitarismo económico con lo que Amartya Sen. Configura un nuevo modelo de justicia social y de desarrollo con pretensiones universales, donde las capacidades permiten impulsar la libertad de ser y hacer del ser humano.

Como plantea Griffin (2001), el éxito de desarrollo humano se debe al poder de las ideas subyacentes en él y al hecho de su institucionalización en el seno de las Naciones Unidas. El PNUD, con el apoyo de numerosos economistas del desarrollo experimentados e innovadores, contribuyeron a garantizar que el rigor académico no fuera sacrificado en aras de la divulgación, y este organismo internacional regularmente mide y cuantifica los Índices del Desarrollo Humano (IDH). El IDH es un indicador sintético de los logros medios obtenidos en las dimensiones fundamentales del desarrollo humano, como: tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno. Este sintetiza y refleja solo una parte de lo que entraña el desarrollo humano, ya que no contempla las desigualdades, la pobreza, la seguridad humana ni el empoderamiento (ONU, 2016).

En el debate sobre desarrollo humano, se ha enfatizado la cultura, educación y equidad como elementos consustanciales de este. Es por ello que, en este artículo, realizaremos un análisis de cada una de estas categorías, su rol y significado para el desenvolvimiento. Además, teniendo en cuenta que el desarrollo humano implica una reducción de las desigualdades y lograr relaciones de poder más equilibradas, la participación se torna un elemento indispensable. A criterio de Merino (2010), la participación es una extensión de la interacción entre las partes, validada desde el ser integral entre pares, donde el aprendizaje y la reflexión respecto al entorno surge como el insumo necesario para el desarrollo. Es por esta razón que, entre las pretensiones de esta investigación, está valorar la participación de los estudiantes universitarios en acciones que contribuyan al desenvolvimiento social.

La visión humana del desenvolvimiento se realiza en el contexto de la sociedad del conocimiento, de la expansión de la información y el fortalecimiento de las industrias culturales globalizadas, con una importante infraestructura de producción y consumo, lo que ha ido posicionando lo cultural (BRUNO; GUERRINI, 2011). Para Rey (2002), la cultura empieza a redefinir su papel frente al desarrollo, de una manera más activa, variada y compleja, gracias a las propias transformaciones del concepto de cultura que se ha desprendido de su asimilación de las artes. Para él es una dimensión que cuenta decisivamente en todo proceso de desarrollo, tanto como el fortalecimiento institucional, la existencia de tejido y capital social, así como la movilización de la ciudadanía.

Existen posiciones diferentes en relación a considerar la cultura como una dimensión del desarrollo. Para Barbero (1999 apud GONZÁLEZ, 2003), la cultura como dimensión se ha limitado al añadido de una cierta humanización del desarrollo, un parche con el que cubrir la dinámica invasiva en lo económico y ecológico de los modelos hegemónicos de desarrollo. Somos del criterio que la categoría cultura es amplia, y puede ser considerada

como recurso que impulsa el desarrollo, además como rasgos distintivos espirituales, materiales e intelectuales que caracterizan a un grupo humano y que determinan la construcción del desarrollo.

La cultura contribuye a la construcción de vínculos y redes, al fortalecimiento de la trama asociativa, como vehículo de expresión y articulación de demandas y propuestas alternativas, lo que facilita el diseño de procesos de desarrollo de capacidades individuales y colectivas, como núcleo central de la identidad. Esta se torna recurso para el desarrollo en el museo contemporáneo, las prácticas estéticas cotidianas como canciones, cuentos populares, cocina, costumbres y otros símbolos (BRUNO; GUERRINI, 2011).

Otro elemento importante al analizar el desarrollo humano lo constituye la educación, que considera el tipo de hombre que debe formar y, por ende, el tipo de sociedad. Por esta razón, la educación ha de ser potencializada a través de la realización de las necesidades humanas, para lo que se requiere de procesos de aprendizaje significativos, es decir, de ambientes de aprendizaje que favorezcan la relación armónica del saber, el hacer y el ser de las personas participantes (OSPINA, 2008). Para Batista (2006), la educación es una relación social presente en todas las actividades de la colectividad. Su relevancia ha sido reconocida por las sociedades a lo largo de la historia de la humanidad, y hoy adquiere un significado notable por la denominación de sociedad del conocimiento y la información, rasgos que destacan la importancia contemporánea de la educación en lo cotidiano de las personas y las organizaciones.

La concepción de desarrollo como proceso de ampliación de capacidades humanas ha reforzado el papel de la educación, situándola a igual nivel que la acumulación de riquezas para la consecución del desenvolvimiento. Esta favorece el desarrollo humano al proporcionar las bases para que los individuos puedan desenvolverse con autonomía, con base en una formación de valores propios, pero también el aprendizaje de las habilidades que puedan ampliar sus opciones de vida (TRUEBA, 2012). La formación de una nueva ciudadanía para el siglo XXI resignifica la educación como una herramienta estratégica que contribuye a la inserción exitosa de las personas, en los cambios acelerados que se producen en todas las esferas de la vida humana. A través de ella es posible estimular la creatividad y exaltar los valores comunitarios, la solidaridad, la cooperación, necesarios para la transformación social (ALONSO-JIMÉNEZ, 2011).

Según la CEPAL (2000), la educación permite incidir simultáneamente en la equidad, la que es considerada otro de los componentes esenciales del desarrollo humano. La equidad se refiere a la reducción de la desigualdad social en sus múltiples manifestaciones, y es un elemento fundamental para medir la calidad del desarrollo. Los modelos de desarrollo que han predominado en América Latina se han caracterizado por la desigualdad, lo que se traduce en disparidad de oportunidades, inestabilidad laboral, bajos ingresos particularmente para las mujeres. El desarrollo con equidad implica conjugar decisiones de autoridad y prácticas colectivas, acordes a los cambios y reajustes estructurales en la economía, en las relaciones sociales y en el acceso de diferentes sectores de la población a los recursos, es una perspectiva de mediano y largo plazo, involucra por lo tanto cambio en las relaciones de poder entre actores, pues en la medida que se impacta de manera

desigual en el poder, se afecta el bienestar de algunas clases y grupos sociales excluidos (VILA, 2016).

El criterio de equidad es intrínseco al enfoque de desarrollo humano, al reconocer las particularidades de cada grupo social y la presencia de desigualdades estructurales en las sociedades latinoamericanas, las que precisan de la materialización de acciones para romper con determinantes simbólicos y materiales, en la demanda por la igualdad que asume las diferencias (PNUD, 2008). En relación con las diferencias que genera la inequidad, Usallán (2003) se cuestiona como un desarrollo concebido dentro de estructuras que condicionan la desigualdad sistémica puede devenir en desarrollo de la igualdad humana. A nuestro criterio, los elementos de la desigualdad no solo forman parte de la estructura social, además están arraigados en la cultura popular por lo que se precisa desconstruir concepciones incorporadas en la sociedad y transmitidas de generación en generación. Ante esta realidad, se propone aumentar los derechos civiles y de la ciudadanía, la ampliación de la democracia; es así que las ganancias obtenidas por los movimientos feministas o en general por las luchas de las minorías y la conformación de sociedades multiculturales son hitos que intervienen en la construcción de los nuevos relatos del desarrollo (REY, 2002).

Además de la cultura, educación e igualdad de oportunidades, hay otros aspectos que se abordan con fuerza cuando se habla de desarrollo humano. Es el caso de la salud, que es sin dudas un elemento para fomentar la equidad y es esencial para impulsar políticas que buscan elevar la calidad de vida de la población. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2001), el principal desafío que enfrenta el sector de la salud es la superación de la inequidad, tanto en el estado de salud como en el acceso. Por ello, el enfoque de desarrollo humano dirige sus estrategias a la formulación de políticas que la favorezcan.

La salud centrada en las personas es una ruptura radical con el esquema biologicista, curativo y hospitalario, que ha predominado a lo largo de la historia. Este nuevo modelo es un enfoque basado en los derechos ciudadanos y la equidad social que implica una nueva ética de compromiso individual y colectivo en el que el Estado juega un rol trascendental, evitando que el mercado produzca inequidades y exclusiones, pues la salud de la población es uno de los indicadores que mejor expresa su calidad de vida (MATÍAS, 2007).

Por fin, los ingresos de las personas les permiten en mayor o menor medida acceder a servicios de salud de calidad, lo que guarda una estrecha relación con la tenencia de empleo. Sin empleo productivo, será imposible lograr el objetivo de alcanzar niveles de vida digna, integración social, económica, desarrollo personal y social, de manera que poseer empleo se mueve del aspecto económico a otros aspectos que también son valiosos para darle sentido a la existencia de las personas (PNUD, 2015).

## LOS JÓVENES Y SU RELACIÓN CON LAS DIMENSIONES DEL DESARROLLO HUMANO

Entender la juventud exige aproximarse a enfoques y criterios diferentes pero complementarios, lo que implica también verlo como una construcción sociocultural

(FANDIÑO, 2011). Resulta relevante en esta pesquisa analizar de qué manera los jóvenes se relacionan con las dimensiones más significativas del desarrollo humano como: cultura, educación, salud, equidad y empleo. Si se comprende a la juventud como una construcción social y cultural, los cambios ocurridos en la sociedad contemporánea, resultantes de la globalización y la modernización, influyen en la cotidianidad de los jóvenes, tales como: la superación de los espacios geográficos y temporales en las comunicaciones, desconfianza hacia el espacio público y sus representantes, precarización y desocupación laboral, introduciendo modificaciones en los significantes de estos (CASTRO, 2007).

Según Araujo et al. (2011), las culturas juveniles representan un campo complejo y diverso en el que confluyen diferentes representaciones. Consecutivamente, están surgiendo en un escenario simbólico que desvanece fronteras, márgenes, límites; los diversos lenguajes, el valor de lo afectivo, la búsqueda de nuevas sensaciones, el ideal estético, la conexión en redes virtuales, condicionan la construcción de nuevas identidades en el escenario de los jóvenes. Las culturas urbanas son grupos que fomentan el desarrollo y la libre convivencia entre los jóvenes. Para Bermúdez (2001), en los espacios urbanos de las sociedades actuales, se observa una tendencia creciente de los jóvenes por apropiarse de sitios culturales para convertirlos en lugares de encuentro e intercambio, donde realizan prácticas que los distinguen, y allí viven un intenso intercambio simbólico a partir de objetos y marcas asociados a la moda.

A las culturas urbanas, muchas veces se asocia la violencia juvenil. En opinión de Wray (2011), la misma resulta de la intolerancia por parte de los medios de comunicación, que producen un estigma social sobre los miembros de las culturas urbanas, con las respectivas respuestas violentas de estos. Además, cabe mencionar las pocas políticas del Estado como acceso a espacios de recreación, arte, generación de empleos entre otros, y la exclusión de los jóvenes de las dinámicas socioeconómicas en igualdad de condiciones a otros sectores de la población.

El imaginario cultural de los jóvenes también está marcado por el entorno digital, definido por las tecnologías de la información y las comunicaciones. A criterio de Parra (2011), la internet es realidad y presente, en el mundo en general, los ejes de dirección cultural están integrados a la red. El ciberespacio posibilita a los jóvenes cooperación, agrupación por hegemonías, comportamientos de identidades, relaciones transculturales y socialización de intereses. Para Ortiz y Vargas (2011), la telefonía celular y las redes sociales son los medios que los jóvenes utilizan para entrar en contacto con su realidad social. Las redes son las nuevas comunas ahora virtuales que conforman la sociedad contemporánea, a la que ellos se adscriben con mayor frecuencia, representan la posibilidad de compartir propósitos y significados de la interacción social. Estas variables socioculturales se manifiestan como una fuerza política que rompe las barreras territoriales y vincula lo privado con lo público, dando un nuevo significado a la vida cotidiana.

Las prácticas culturales constituyen recursos importantes para que los jóvenes construyan un proyecto personal y un lugar de pertenecimiento a la sociedad. Según Zanella, Assis, Bueno y Leuitan (2012), existe diálogo entre los jóvenes y el arte, a través de la cual se realizan prácticas disidentes, reconfigurando las experiencias y transformándolas mediante

formas sensibles, y así crean y resignifican lo que para ellos es considerado factible. Los jóvenes se acercan a la cultura de una manera creativa e innovadora, contribuyendo a la pluralidad, ejercen la crítica desde diversos ámbitos adoptando nuevas formas de señalar los problemas existentes en la sociedad que habitan. Esa es una de las maneras de realizar su aporte al desarrollo.

La cultura de los jóvenes recibe influencias de la familia, la escuela y la sociedad en general, donde la educación ocupa un lugar relevante en esta interacción, así que la elevación de los niveles educativos de los jóvenes es uno de los factores claves del desarrollo. Existe un círculo virtuoso entre educación, acceso al empleo y reducción de la pobreza, ya que una educación pertinente posibilita la flexibilidad de las experiencias educativas de tal modo que se ajusten a las necesidades y así los involucrados consigan aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir y aprender a ser (UNESCO, 2010). El acceso, la calidad y el logro educativo son algunos de los aspectos que contribuyen al desarrollo de un país, así que la educación juega un rol primordial en el avance social, fomentado las bases para un pensamiento crítico, la participación política y la transformación social basada en el respeto y la equidad (ALMEIDA, 2014).

Aún con respecto a la educación, la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe experimentaron progresos importantes entre 2000 y 2013, lo que permitió avances; sin embargo, persisten elevados niveles de inequidad, pobreza y dificultades con la expansión de una educación de calidad en la región (UNESCO, 2014). Entre las dificultades que enfrentan los jóvenes latinoamericanos está la ineficiencia del sistema educativo formal y no formal, su desvinculación con el mercado de trabajo y su reducida capacidad para convertirse en un factor de movilidad social. Además, hay que señalar la baja cobertura educativa, lo heterogéneo de la calidad que ofrecen las instituciones educativas, la deserción escolar por razones de subsistencia y el desconocimiento de las diversidades culturales internas (OIJ, 2014).

En América Latina, el mayor desafío está en reponer la educación ciudadana como un componente medular de la educación para el desenvolvimiento. Es por ello que se requiere impulsar el desarrollo de competencias, habilidades y actitudes para la participación ciudadana y política, completando y otorgándole sentido a la formación académica, a fin de que los estudiantes no solo asimilen contenidos, sino también aprendan a mejorar sus relaciones sociales y su involucramiento en la sociedad de la que son parte (UNESCO, 2013).

En el contexto de la globalización, la educación superior tiene el reto de aportar los ingredientes estratégicos del desarrollo, para lo que debe potenciar la inteligencia y creatividad, adaptándose a las nuevas circunstancias. La formación de los jóvenes debe vincularse a los problemas complejos de nuestro mundo a través de visiones pluridisciplinarias; sin embargo, en las universidades, permanece la separación radical de los saberes a través de las distintas disciplinas (RAYNAUT, 2011; LEIS, 2005; MONEREO; POZO, 2010).

En opinión de Batista (2006), la educación ha sido y es expresión de marginación de personas y sociedades, y se convierte en un medio para obtener mejores niveles de vida. Para los jóvenes, su formación educativa no es la única que los excluye, también lo generacional, pues el imaginario adulto céntrico constituye una matriz sociocultural que

ordena, naturalizando lo adulto como lo potente, valioso y con capacidad de decisión sobre los demás, situando en condición de inferioridad y subordinación a los jóvenes (DUARTE, 2012).

Las desigualdades generacionales han aumentado en cifras alarmantes en las últimas décadas, lo que ha generado un presente difícil y un futuro incierto para la gran mayoría de los jóvenes, que son marginados a nivel político y cultural. Como grupo no homogéneo, además algunos de ellos se enfrentan a la discriminación por género, raza, orientación sexual, religión, clase social u origen étnico (OXFAM, 2016). Consideramos que, a pesar de la marginación a la que son sometidos, ellos tienen la posibilidad de transformar las actuales estructuras de poder inequitativas, demandar sus derechos y necesidades, participar en la toma de decisiones. Por lo tanto, se hace posible utilizar sus energías y aptitudes creativas para ejercer influencias en la sociedad de manera que generen cambios positivos que aporten bienestar a todos por igual.

El bienestar favorece la calidad de vida y a ello contribuyen los servicios de salud, la que constituye una de las libertades básicas de las personas, relacionada estrechamente con los derechos y la justicia social (SEN, 2000). La salud tiene que ser concebida desde una visión integral y colectiva, tanto de los problemas como de las soluciones; los efectos negativos en salud se derivan de las limitaciones para acceder a estos servicios, por falta de cobertura, deficiencia en infraestructura y calidad en el servicio médico hospitalario (PICAZZO et al., 2011). La mayoría de los jóvenes están sanos. Sin embargo, en todo el mundo, cada año se registran más de 2,6 millones de defunciones en esta faja etaria, muchos jóvenes sufren enfermedades que limitan sus capacidades. Un número significativo de ellos adoptan conductas que ponen en peligro su salud presente y futura, casi dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga total de morbilidad en adultos se asocian a enfermedades o comportamientos que comenzaron en su juventud, entre ellas el consumo de tabaco, la falta de actividad física, las relaciones sexuales sin protección y la exposición a la violencia (OPS, 2016).

Conocer la problemática de la salud de los jóvenes permite comprender que se debe invertir en la salud y el desarrollo de estos, lo que constituye una decisión inteligente para países que quieren que sus economías crezcan más rápidamente. Atender de forma especializada a la juventud ayuda a romper el ciclo de la pobreza, y para ello se debe proporcionar información, servicios y un contexto positivo que les permita practicar comportamientos interrelacionados que promuevan la salud (CASTRO; GUERRA, 2009).

Los jóvenes que hoy habitan el continente latinoamericano son el eje central en el desempleo y la inseguridad ciudadana, pero también en las estrategias de desarrollo, que exige un aprovechamiento óptimo de activos que se concentran en la juventud. En los últimos 20 años, el número de jóvenes desempleados se ha triplicado, hay regiones que llega a ser cinco veces mayor que la tasa de desempleo de los adultos (OIT, 2012). Según el Banco Mundial (2012), el empleo es la piedra angular del desarrollo económico y social, pues ofrece medios de subsistencia que permiten a las personas mejorar su nivel de vida. Las sociedades prosperan cuando el empleo reúne a personas de diferentes orígenes étnicos y sociales, además alimenta la percepción de que hay oportunidades, este es valorado no

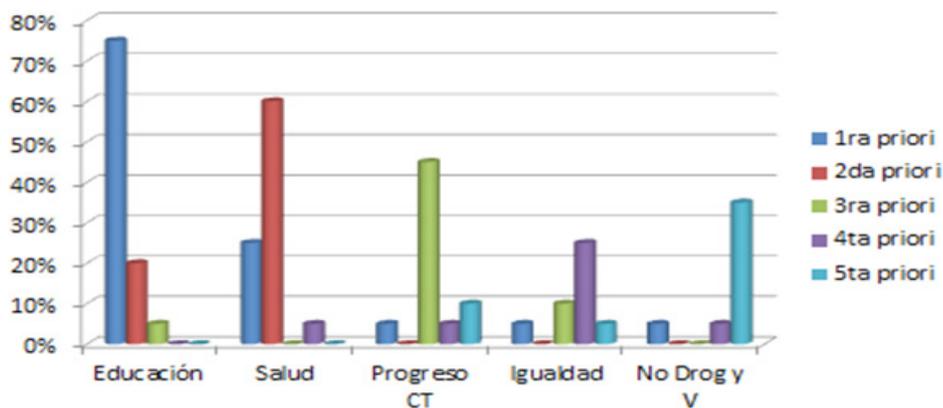
solo por los ingresos que proporciona, sino también por su contribución a la autoestima y felicidad.

Los análisis predominantes del desempleo juvenil consideran el fenómeno de manera aislada y descriptiva, sin reparar en las contradicciones socioeconómicas y su influencia sobre las relaciones institucionales y político-jurídicas que rigen la organización y división internacional del trabajo. Por eso se requiere la participación juvenil promovida por las políticas de juventud, que utilizadas como táctica sirven para recomponer la coalición intergeneracional dentro de la clase trabajadora y las condiciones que aseguren su reproducción social (ABAD, 2005).

Los jóvenes contribuyen al desarrollo a pesar de la marginalización de la que son objetos en ocasiones, ellos permanecen vinculados a la vida socioeconómica y espiritual. En la sociedad contemporánea, no es posible no visibilizar este importante actor, siendo así un reto para los países latinoamericanos continuar ampliando las capacidades que permitan la inclusión plena de la juventud, así como la ampliación de sus habilidades y posibilidades reales de participación en la esfera política, sociocultural, económica y ambiental.

## LAS PERCEPCIONES SOBRE EL DESARROLLO HUMANO DE LOS ESTUDIANTES DE UNESPAR, BRASIL

Gráfico 01 - Determinación de prioridades para el desarrollo por estudiantes de Unespar'



Fuente: Elaboración propia.

Es perceptible en la gráfica que el mayor consenso en las prioridades estuvo en educación, salud y progreso científico tecnológico; las mayores puntuaciones fueron para educación y salud. El 75% de los equipos otorgaron el primer lugar a la educación. Al argumentar la selección, un equipo de Historia expresó: la calidad y acceso a la educación fue considerada la más importante porque está direccionada a los individuos a una visión política de la sociedad, lo que se relaciona con los valores humanos y ecológicos; una buena instrucción fortalece el desarrollo de valores morales. La disminución de las drogas y la violencia se relaciona con la calidad de la salud y seguridad de la población.

La mayoría de los equipos coincidió en dar la primera prioridad a la educación, manifestando que la sitúan en primer lugar debido a que esta es base para el desenvolvimiento social y humano. Los estudiantes de Unespar valorizan la educación, lo que vemos como algo positivo, pues reconocen la importancia de ella para el desarrollo humano. Además, la ven como un problema no resuelto en el país, pues todas las carreras proponen acciones a corto plazo para su solución.

Nos satisface que los estudiantes que participaron reconozcan los aportes de la educación al desarrollo y su contribución al empoderamiento de la sociedad, en coincidencia con lo planteado por Delors (1996) ante los desafíos del futuro, de que la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Los datos se corresponden, también, con los resultados de la pesquisa “Retrato de la Sociedad Brasileña- Problemas y prioridades para 2014”, la que apuntó que la educación es una de las principales preocupaciones de los brasileños (BRUM, 2014).

Aún en coincidencia con la citada pesquisa, los alumnos de Unespar sitúan en segundo nivel a la salud, así que el 60% de los equipos que participaron dieron prioridad dos a la misma. Un equipo de Geografía expresó: “El orden seleccionado fue pensando en el bienestar de la sociedad como la salud y la educación. El desarrollo es una consecuencia de ese proceso dinámico y complejo que torna a un país lleno de oportunidades para que todos se desenvuelvan”<sup>1</sup>.

La tercera prioridad fue para el progreso científico tecnológico. Es necesario aclarar que este no está considerado entre los componentes del desarrollo humano; sin embargo, lo colocaron entre los tres primeros, suponemos que por el estrecho vínculo que mantienen los jóvenes con las tecnologías, especialmente con las tecnologías de la información y las comunicaciones, a las que otorgan gran relevancia en la vida social. En nuestra opinión, se debe tomar cuidado con esta sobrevaloración de las tecnologías, así que coincidimos con Espín (2011), al aseverar que las tecnologías nunca son un fin en sí mismas, pero deberían ser un medio y no un objetivo. Estas pueden ser positivas, pero siempre han de estar integradas con principios éticos, que le darán su auténtico sentido. En la actualidad, los jóvenes se han vinculado a ellas más que ninguna otra de las generaciones precedentes.

Hubo votaciones divididas para otorgar el cuarto lugar, pues el 25% de los equipos consideró que la igualdad de género, raza y sexo debía ostentar esa posición, mientras que el 20% sostuvo en esa ubicación a los valores humanos y ecológicos. La igualdad de género, raza y sexo ocupa cada vez más una posición relevante en las demandas de los pueblos latinoamericanos, y los jóvenes universitarios de Unespar la han identificado entre los temas más importantes para el desenvolvimiento.

En las prioridades definidas por los estudiantes, el 35% de los equipos ubicó en el quinto lugar la disminución de la droga y la violencia, identificándola como uno de los problemas sociales que deben ser resueltos. Uno de los equipos de Pedagogía planteó que

<sup>1</sup> Las actividades se desarrollaron en portugués por los estudiantes. Para el presente texto, escrito en español, los fragmentos fueron traducidos por los autores.

es fundamental la disminución de la droga y la violencia, lo que puede ser compensado con los valores humanos. El consumo de drogas lícitas e ilícitas entre los jóvenes es una realidad actual y preocupante, que merece atención especial de toda la sociedad (RIOFRÍO; CASTANHEIRA, 2010).

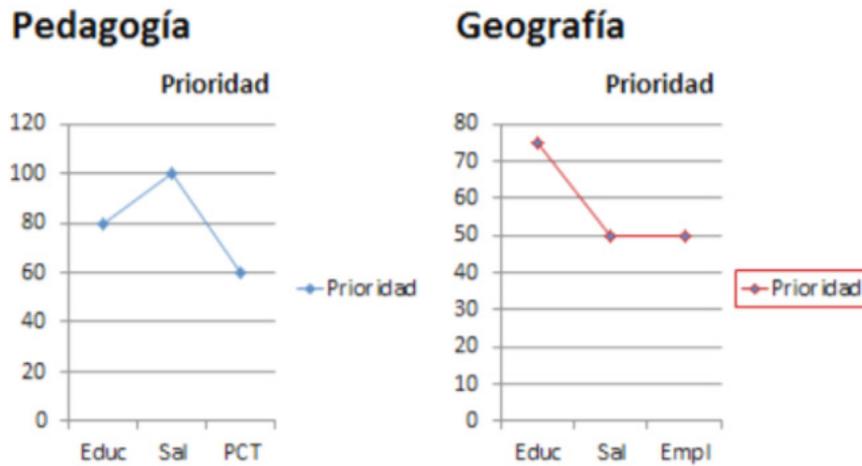
En cuanto a la disponibilidad de empleo, no fue posible ubicarla en la gráfica de prioridades, por la falta de consenso entre los equipos participantes de los cuales el 15% la ubicó en cuarto lugar, 15% en tercero, 10% en segundo y un 55% en primero. Esta merece un análisis especial, pues un relevante número de equipos la posicionó en primer lugar. Somos del criterio que, además de la importancia del empleo para el desarrollo, el alto índice de desempleo entre los jóvenes puede haber influido en que un número significativo de equipos le otorgaran una posición cimera. El acceso a empleo es una de las dificultades que presentan los jóvenes, lo que conlleva a otros males como: trabajar ilegal, entrar a la informalidad o la economía criminal; esta incluye el fraude fiscal, trabajo clandestino, transferencias ilegales, producción de bienes y servicios ilícitos, contrabando y tráfico de droga. Incrementar el empleo no se garantiza solamente con la implementación de políticas públicas, también la incorporación de mecanismos financieros y fiscales, así como generar corresponsabilidad entre los actores involucrados podría ayudar a solventarlo (SÁNCHEZ-CASTAÑEDA, 2014).

La cultura es otro de los componentes considerados en la concepción de desarrollo humano. Sin embargo, los jóvenes de Unespar no la ubicaron entre las cinco prioridades, pues el 15% la colocó en el quinto lugar y el 5% en segundo, tercero y cuarto, lo que nos dice que para estos estudiantes la cultura no es una dimensión distinguida para el desenvolvimiento. En los estudios sobre el tema, aun es reciente la inclusión de esta en el análisis del desarrollo humano, por su complejidad, lo que justifica su poca visibilidad en cuestiones de desenvolvimiento.

Resulta interesante que un equipo de Geografía marco uno en todos los ítems, alegando en la justificación que no hay como escoger uno, pues todos son claves para el desarrollo. La posición del equipo nos parece acertada, coincide con nuestra visión del desenvolvimiento, donde lo importante no es jerarquizar, sino considerar todos los aspectos políticos, sociales, económicos y ambientales como significativos para el desarrollo, pues están estrechamente conectados. En contrapartida, es muy baja la cantidad de estudiantes con esta visión, por lo que resulta necesario transmitir esos saberes en las aulas universitarias.

Al realizar el análisis de las prioridades por carreras, se corroboró que los estudiantes de Pedagogía y Geografía coincidieron en su mayoría ubicar la educación en primera prioridad, la salud fue considerada en segundo lugar con más puntuación por los estudiantes de Pedagogía. Castro (2007) afirma que los jóvenes desvalorizan el conocimiento como elemento sustancial del desarrollo humano; sin embargo, los estudiantes de Unespar valoran significativamente los conocimientos al dar el primer nivel de prioridad a la educación.

**Figura 01 -** Prioridades del desarrollo humano determinadas por estudiantes de Pedagogía y Geografía de Unespar

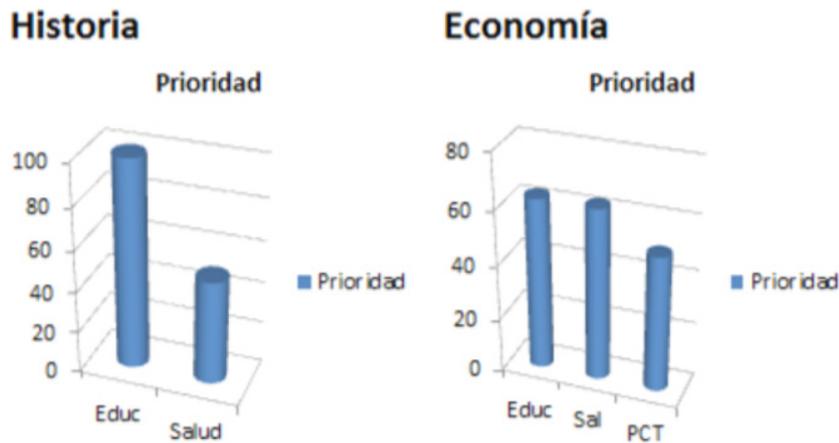


Fuente: Elaboración propia.

El 100% de los estudiantes de Pedagogía colocó en como segunda opción de prioridad a la salud, al igual que Geografía, con el 50%. La diferencia estuvo en que los de Geografía situaron además en segundo lugar el empleo, por votación dividida de 50% para cada uno. Los estudiantes de Pedagogía ubicaron en cuarto lugar la igualdad de género y raza, la quinta posición se la dieron a la disminución de la droga y la violencia, mientras que los lugares tres, cuatro y cinco no fue posible definirlo en Geografía, por la dispersión de las respuestas.

Al analizar la ubicación de prioridades, los estudiantes definieron con mayor consenso los dos primeros lugares para educación y salud, lo que coincide con las concepciones del PNUD (1990), cuando sugiere que la medición del desarrollo humano debe centrarse en tres elementos esenciales de la vida: longevidad, conocimientos y niveles decentes de vida. Entre los planteamientos de los estudiantes, la educación proporciona los saberes necesarios para que las personas reclamen se les garantice la salud como un derecho humano.

**Figura 02 -** Prioridades del desarrollo humano determinadas por estudiantes de Historia y Economía de Unespar



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la carrera de Historia, el 100% de los estudiantes otorgó el primer lugar para la educación y el segundo con un 50% de los equipos para la salud. No fue posible ubicar los demás niveles de prioridad en esta carrera, pues no hubo consenso para la selección de los ítems por los equipos participantes. A su vez, los estudiantes de Economía en un 62,5% ubicaron a la educación en primer lugar, y con ese mismo porcentaje situaron a la salud en segundo lugar, plantearon en tercer lugar el progreso científico tecnológico por el 50%, el cuarto lugar lo otorgaron a valores humanos y ecológicos y el quinto a la disminución de la droga y la violencia.

En continuación a los encuentros de la Indagación Apreciativa, al soñar la dimensión sociocultural del desarrollo, los jóvenes plasmaron las siguientes ideas:

- Inversión para beneficio de toda la sociedad en todos los aspectos, económicos, educacionales; debían ser pensadas actividades culturales para estimular la subjetividad.
- Equidad, amor y paz, que la educación consiga con su poder la transformación.
- Educación integral en todas las escuelas del país y de calidad.
- Equidad de género, el combate contra el racismo y el apoyo a las manifestaciones artísticas.
- Libertad cultural, que no existan prejuicios, que la opción política, religiosa y sexual sean respetadas.
- Mejorar las desigualdades, incentivar el arte, la cultura, defensa de los derechos humanos, mejorando la calidad de vida.
- Inversiones en la cultura, mayor acceso para todos.
- Mejor calidad de la enseñanza.

El 50% de los equipos soñaron en eliminar la discriminación, para una sociedad más igualitaria y equitativa, invertir en educación y mejorar la calidad de la enseñanza. Al analizar los sueños, se comprobó que los estudiantes insistieron en la equidad e igualdad. Suponemos que esto ocurre porque en la cotidianidad todavía son perceptibles con bastante frecuencia actos de marginación por diferentes razones, a pesar que Brasil ha avanzado en este sentido y el índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad es alto (PNUD, 2011).

Es importante destacar que, aunque no situaron a la cultura entre las cinco prioridades, en los sueños fue un tema bastante abordado, básicamente por los estudiantes de Geografía y Pedagogía, los que la visibilizaron no solo desde las artes, sino desde su concepción más amplia, al verla como creadora de subjetividad y con relevancia para la formación de un ciudadano crítico.

En el destino como parte de la Indagación Apreciativa, los estudiantes diseñaron acciones, en correspondencia con los sueños. A continuación, se exponen algunas de las acciones planificadas.

**Tabla 01** - Algunas de las acciones socioculturales planificadas por estudiantes de Unespar

Carrera	Acciones	Participantes	Fecha
Economía	Incrementar el número de casas de cultura y profesionales que atiendan las actividades, además que se ofrezcan de forma gratuita.	Profesores y gobernantes	A partir de 2017
	Fin de los prejuicios y discriminación.	Sociedad	2017
Pedagogía	Acceso para todos por igual a la cultura, con derecho de participar y estudiar cine, música, teatro y danza.	Gobierno y población	No colocan fecha
	Invertir en la educación y la cultura	Gobierno	2021
Geografía	Realización de proyectos en las escuelas, barrios, favelas y comunidades menos favorecidas.	Niños, pobres	2030
	Disminuir la desigualdad	Lideres	2019
Historia	Abrir espacios de diseminación y diálogo entre las diferentes culturas con el propósito de promover la multiplicidad y el respeto	Sociedad	2016
	Destinar más recursos para la educación, mejor formación de profesores contratados y libertades de expresión	Ministerio de Educación, profesores, alumnos, comunidad	2021

Fuente: Elaboración propia

Al analizar las acciones, se observa que no tienen una percepción clara de cuales actores deben involucrarse en la solución de los problemas, pues los colocan de manera general, sin identificación precisa. Sitúan entre los participantes a la sociedad, personas y toda la población, y consideran que la máxima responsabilidad en la solución de los problemas la tiene el gobierno. De los 20 equipos que participaron, el 50% coloca al gobierno entre los participantes y ellos no se definen como un actor del desenvolvimiento, pues solo un equipo colocó los jóvenes entre los participantes; tal parece que su participación se incluye en los términos generales que utilizan.

Al indagar sobre la participación de los jóvenes en actividades vinculadas al desarrollo humano, se conoció que se involucran mayormente en este tipo de acciones. En investigación realizada en Unespar por Mezzomo y Pátaro (2015), se expresa que los estudiantes prefieren participar en campañas solidarias (66%) y en visitas a instituciones caritativas (53%). La participación para el desenvolvimiento emerge de las interacciones entre los diferentes actores, como factor esencial para la contextualización de la acción social (MERINO, 2010).

En cuanto a los tiempos planificados, seis equipos proponen acciones a corto plazo, reconociendo la necesidad de comenzar actuar, tres a mediano plazo y dos a largo plazo. Algunos de los equipos realizan adecuadamente la previsión para las actividades propuestas, en cuanto que el 10% ni siquiera colocó fecha de cumplimiento. En el diseño de acciones, el 45% de los equipos colocaron actividades dirigidas a eliminar las desigualdades, lo que significa que es un elemento bien visibilizado por ellos.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los estudiantes de Unespar otorgan alta significación a la educación entre los componentes del desarrollo humano, al ubicarla en primer lugar entre las prioridades seleccionadas; resulta positivo que los jóvenes universitarios valoricen la educación como aspecto esencial del desenvolvimiento, pues esta contribuye al crecimiento de las personas, las empodera para participar en la determinación de su destino, con posibilidad de involucrarse en la toma de decisiones y así equilibrar las relaciones de poder.

El bienestar de la población es una de las pretensiones del desarrollo humano, y para ello se requiere de un buen nivel de vida al que contribuye la salud. Esta guarda estrecho vínculo con las capacidades y en consecuencia con los logros que obtengan las personas y las sociedades. Los jóvenes que participaron en el estudio colocaron la salud en el segundo nivel de prioridad, reconocen en ella una garantía para el desenvolvimiento pues favorece la realización de las acciones que conducen al mismo.

La cultura es un factor esencial para el desarrollo, de modo que de ella depende como se conduce y a su vez los medios culturales aportan recursos materiales y espirituales para el desenvolvimiento. Sin embargo, los estudiantes universitarios de Unespar tienen poca percepción en relación a que la cultura sea una dimensión del desarrollo. Ellos no la ubicaron entre las prioridades, aún que la reflejaron en sus sueños. Este aspecto debe ser más debatido y socializado en las aulas universitarias.

La equidad es fundamental en las concepciones del desarrollo humano, todas las personas deben tener la posibilidad de ser sujetos y beneficiarios del mismo. Sin embargo, la desigualdad es uno de los males sociales más arraigados y establecidos estructuralmente. Los jóvenes de Unespar reconocen la equidad de género, raza y sexo como uno de los elementos más importantes del desenvolvimiento, sueñan con una sociedad más equitativa y diseñaron acciones que a su juicio deben ser materializadas para combatir los prejuicios que persisten en la sociedad brasileña.

El empleo brinda seguridad económica pues genera renda, la que permite ampliar las oportunidades de las personas, además valoriza el trabajo humano y favorece el desarrollo. Los estudiantes que participaron en la investigación reconocen en este un aspecto esencial del desarrollo, pero no lograron consenso al ubicarlo entre las prioridades; un número significativo de equipos lo situó en primer lugar, pero por debajo de la educación y salud, lo más importante es que reconocen la sinergia entre trabajo y desenvolvimiento.

Los jóvenes de Unespar que se vincularon al estudio tienen ideas fragmentadas del desenvolvimiento, al no lograr visibilizar la interconexión entre todos los elementos que componen las dimensiones: política, económica, social y ambiental. Solo un equipo de los 20 que participaron mostraron un pensamiento más integrador, además al definir el desarrollo no reconocen la complejidad de esta categoría, sus concepciones están ligadas al desarrollo humano.

## REFERENCIAS

- ABAD, Miguel. Políticas de juventud y empleo juvenil: El traje nuevo del Rey. *Última Década*, v. 13, n. 22, p. 63-94, 2005.
- ALMEIDA, Yulexis. Educación superior, raza y política social. Una breve reflexión desde Cuba. In: LABREA, Valéria; VOMMARO, Pablo (Coords). **Juventud y Desarrollo Social en América Latina y el Caribe**. Brasil: UNESCO, 2014. p. 125-138.
- ALONSO-JIMÉNEZ, Lianet. Educación y desarrollo humano. Hacia un modelo educativo pertinente. **Revista de Educación y Desarrollo**, v. 19, p. 43-50, oct.-dic. 2011.
- ARAUJO, Margaret; FRANCO, Liliana; ANTOÑANZAS, Alicia; HERVÉ, Véronique; MARUOKA, Kyoko; MUÑOZ, Claudia. **El papel de los jóvenes en la construcción de nuevas identidades y de una nueva sociedad**, 2011. Disponible en: <[http://www.lestonnac.org/cap\\_general\\_09/pdf/fichas2/aportaciones\\_es/4\\_1aportacion\\_es.pdf](http://www.lestonnac.org/cap_general_09/pdf/fichas2/aportaciones_es/4_1aportacion_es.pdf)>. Acceso en: 12 fev. 2016.
- BANCO MUNDIAL. Banco Internacional de Reconstrucción Y Fomento. **Empleo**. Panorama general. Washington (DC), 2012.
- BATISTA, Luciana. Educación y desarrollo humano. **Revista Enfermería en Costa Rica**, v. 27, n. 1, p. 28-30, 2006.
- BERMÚDEZ, Emilia. Consumo cultural y construcción de representaciones de identidades juveniles. In: CONGRESO INTERNACIONAL DA LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION. 23, 2001, Washington DC. **Anais...** p. 1-27.
- BRUM, Carla. A qualidade da educação brasileira: realidade e preceitos constitucionais. **Revista Científica Intr@ciência**, v. 9, Dic. 2014. Disponible em: <<http://www.faculdadedoguaruja.edu.br/revista/downloads/edicao92014/artigo08-a-qualidade-da-educacao-brasileira.pdf>> Acceso en: 18 ago. 2016.
- BRUNO, Daniela; GUERRINI, Lucia. Cultura y pos desarrollo: enfoques, recorridos y desafíos de la comunicación para otros mundos posibles. **Signo y Pensamiento**, v. 58, p.156-159, enero-junio 2011.
- CASTRO, Graciela. Jóvenes: La identidad social y la construcción de la memoria. *Última Década*, v. 26, p.11-29, 2007.
- CASTRO, Yelitza; GUERRA, Amarilis. Importancia de la salud para los y las adolescentes. **Revista Digital Portales Médicos**, dec. 2009. Disponible en: <[portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/1906/1/Importancia-de-la-salud-para-los-y-las-adolescentes.html](http://portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/1906/1/Importancia-de-la-salud-para-los-y-las-adolescentes.html)>. Acceso en: 18 ago. 2016.
- CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. **Juventud, equidad, desarrollo y ciudadanía**. Santiago de Chile, 2000.
- CRUZ, Márcia. **Agricultura familiar em no contexto da lavoura capitalista no município Campo Mourão, PR**. Maringá, 2010. Dissertação (Mestrado em Geografia) - Universidade Estadual do Maringá.
- DELORS, Jacques. **La educación encierra un tesoro**. Madrid: UNESCO, 1996.
- DUARTE, Claudio. Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, v. 20, n. 36, p.99-125, 2012.
- ESPÍN, Manuel. Ciencia, técnica, ideología, globalidad e igualdad. **Revista de Estudios de Juventud**, v. 92, p. 133-150, 2011.
- FANDIÑO, Yamith. Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. **Revista Iberoamericana de Educación Superior**, v. 2, n. 4, p.150-163, 2011.
- GONZÁLEZ, Inmaculada. Algunas reflexiones sobre el desarrollo capitalista “sostenible y humano” y sus consecuencias en la conceptualización de la cultura. **Revista Tempora**, v. 6, p. 201-220, 2003.
- GRIFFIN, Keith. Desarrollo Humano: origen, evolución y impacto. In: IBARRA, Pedro; UNCETA, Koldo. **Ensayos sobre el desarrollo humano**. Barcelona: Editorial Icaria, 2001. p. 13-23.

- LEIS, Héctor. Sobre o conceito de interdisciplinaridade. **Cadernos de Pesquisa Interdisciplinar em Ciências Humanas**, Florianópolis, n. 73, p. 1-23, ago. 2005.
- MATÍAS, Bernardo. Salud y desarrollo humano. In: CAÑETE, R.; ROBLES, M. (Coords.). **Foro sobre desarrollo humano**. Nueva York: OMS, 2007. p. 25-44.
- MERINO, Claudio. Abordaje de la participación en el desarrollo. Análisis crítico del proceso de participación. **Revista Austral de Ciencias Sociales**, v. 19, p. 53-62, 2010.
- MEZZOMO, Frank; PÁTARO, Cristina. **Estudiantes universitários no ensino superior público paranaense: perfil dos ingressantes na Universidade Estadual do Paraná**. Campo Mourão: FECILCAM, 2015.
- MONEREO, Carlos; POZO, Juan. La cultura educativa en la universidad: nuevos retos para profesores y alumnos. In: MONEREO, Carlos; POZO, Juan (Coords). **La universidad ante la nueva cultura educativa: enseñar y aprender para la autonomía**. Madrid: Síntesis, 2010. p. 15-32.
- OIJ. Organización Iberoamericana de Juventud. **Invertir para transformar. La juventud como protagonista del desarrollo**. Ciudad de México: CEPAL/ IMEJUVE, 2014.
- OIT. Organización Internacional del Trabajo. **La crisis del empleo de los jóvenes: Actuemos ya**. Ginebra, 2012.
- OMS. Organización Mundial de la Salud. **La salud en el desarrollo humano**. Columbia, 2001.
- ONU. Organización de las Naciones Unidas. **Sobre el Desarrollo Humano**. Disponible en: <<http://hdr.undp.org/es/content/sobre-el-desarrollo-humano>>. Acceso en: 14 sept. 2016.
- \_\_\_\_\_. **El índice de desarrollo humano**. Disponible en: <<http://hdr.undp.org/es/content/el-%C3%ADndice-de-desarrollo-humano-idh>>. Acceso en: 14 sept. 2016.
- OPS. Organización Panamericana de la Salud. **Salud y desarrollo de los jóvenes**. Disponible en: <[http://www.paho.org/uru/index.php?option=com\\_content&view=article&id=414:salud-desarrollo-jovenes&Itemid=227](http://www.paho.org/uru/index.php?option=com_content&view=article&id=414:salud-desarrollo-jovenes&Itemid=227)>. Acceso en: 18 ago. 2016.
- ORTIZ, Manuel; VARGAS, Jazmín. Escenarios culturales de los jóvenes y participación. **Revista Culturales**, v. 7, n. 14, p.125-158, jul.- dic. 2011.
- OSPINA, Beatriz. La educación como escenario para el desarrollo humano. **Revista en investigación y educación en enfermería**, v. 2, p. 12-15, 2008.
- OXFAM. Jóvenes y desigualdad. **Boletín informativo**, Quebec, ago. 2016. Disponible em: <<http://oxfam.qc.ca/wp-content/uploads/2016/08/youth-inequality-global-es.pdf?x91175>> Acceso en: 18 ago. 2016.
- PARRA, Eucario. La cultura digital de los estudiantes universitarios en entornos académicos. **Signo y Pensamiento**, v. 30, n. 58, p. 144-155, en.-jun. 2011.
- PICAZZO, Esteban. **Acceso a la salud, equidad y sustentabilidad: Caso aplicado para el estado de Nuevo León**. 2012. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales) - Universidad Autónoma de Nuevo León.
- PICAZZO, Esteban; GUTIÉRREZ, Estela; INFANTE, José; CANTÚ, Pedro. La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. **Revista Estudios Sociales**, v. 19, n. 37, p.255-279, en.-jun. 2011.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. **Desarrollo Humano Informe**. Bogotá, 1990.
- \_\_\_\_\_. **Equidad para el desarrollo**. Assunción, 2008.
- \_\_\_\_\_. **Sostenibilidad y equidad un mejor futuro para todos**. Nueva York, 2011.
- \_\_\_\_\_. **Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia**. Nueva York, 2014.
- \_\_\_\_\_. **Trabajo al Servicio del Desarrollo Humano**. Washington DC, 2015.
- RAYNAUT, Claude. Interdisciplinaridade: mundo contemporâneo, complexidade e desafios à produção e à aplicação de conhecimentos. In: PHILIPPI, Arlindo; SILVA NETO, A.J. (Eds.). **Interdisciplinaridade em Ciência, Tecnologia & Inovação**. Tamboré: Manole, 2011. p. 69-105.

REY, Germán. Cultura y desarrollo humano: unas relaciones que se trasladan. **Pensar en Iberoamérica**, v. 0, p. 5-12, 2002.

RIOFRÍO, Rosa; CASTANHEIRA, Lucila. Consumo de droga en los jóvenes de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. **Revista Latino-Americana de Enfermagem**, v. 18, p. 598-605, mayo- jun. 2010.

SÁNCHEZ-CASTAÑEDA, Alfredo. Los jóvenes frente al empleo y el desempleo: La necesaria construcción de soluciones multidimensionales y multifactoriales. **Revista Latinoamericana de Derecho Social**, v. 19, p. 133-162, jul.-dic. 2014.

SEN, Amartya. **Desarrollo y libertad**. Ciudad de Mexico: Planeta, 2000.

TEZANOS, Sergio; QUIÑONES, Ainoa; GUTIÉRREZ, David; MADRUEÑO, Rogelio. **Desarrollo Humano, pobreza y desigualdades**. Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica, 2013.

TRUEBA, Carmen. **La dimensión educativa del desarrollo humano**, Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica, 2012.

USALLÁN, Liván. ¿Favorece el desarrollo la igualdad? **Biblioteca Virtual de CLACSO**, 2003. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/11U122.pdf>. Acceso en: 19 jul. 2016.

WHITNEY, Diana; TROSTEN-BLOOM, Amanda. **El poder de la Indagación Apreciativa**. Una guía práctica para el cambio positivo. La Habana: CENESEX, 2003.

WRAY, Norman. **Entrevista en Ciudad, Juventud y Educación**. Barcelona: Monográfico, Asociación Internacional de Ciudades Educadoras, 2011.

ZANELLA, Andrea; ASSIS, Janaina; BUENO, Grabieli; LEUITAN, Debora. Jovens na cidade: arte política e resistências. In: MAYORGA, Cláudia; CASTRO, Lúcia; PRADO, Marco. (Coords). **Juventude e a experiênciada política no contemporâneo**. Rio de Janeiro: Contra Capa, 2012. p. 121-142.

UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la ciencia y la Cultura. **Educación, juventud y desarrollo**. Santiago: Acciones de la UNESCO en América Latina y el Caribe, 2010.

\_\_\_\_\_. **Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015**. Santiago, 2013.

\_\_\_\_\_. **América Latina y el Caribe**. Revisión Regional 2015 de la educación para todos. Santiago, 2014.